

SUJETO DEL INCONSCIENTE Y EL DESAMPARO

Marta Basso

El trauma primordial y el desamparo

La entrada en la vida que no se realiza sino en el lenguaje, inicia todo lazo posible al gran Otro y al otro.

La relación del sujeto con el gran Otro y con el Otro Primordial no se experimenta separadamente sino de manera articulada. Esta entrada en el lenguaje pone en juego las dimensiones de lo real (el cuerpo) que lo simbólico (el lenguaje) viene a ordenar traumatizadamente. Dimensiones (dit- del decir) en tanto se despliegan en el hablar, no existen en otro lugar más que en lo que se dice.

Existe una dependencia estructural del sujeto y del Otro primordial al gran Otro, el lugar de la alteridad radical, del lenguaje y sus efectos sobre el sujeto. Primera acepción de la subversión del sujeto en la dialéctica del deseo, el sujeto tomado como objeto en las redes del significante. La relación del sujeto al gran Otro va a poner en juego la angustia en sus diferentes formas.

El viviente con las palabras que el Otro provee, se organiza como cuerpo, condición para hacerse agente de la palabra.

La captura del hombre en el lenguaje rebasa el esquema reflejo destinado a la homeostasis. El par estímulo respuesta que implica se juega entre signos. Un signo es unívoco, remite a la cosa. Es la huella de Viernes en la arena

En cambio el lenguaje está integrado por significantes, donde cada uno vale por lo que no es en relación a los otros, en un sistema sincrónico de oposición y diferencia. Ningún significante se significa a sí mismo. Ahí donde la huella es borrada adquiere estatuto significante.

Entrar al mundo simbólico traumatiza. El trauma es una impresión (pragung/ marca, sello, se asocia con acuñar) precoz e infantil, siempre es inherente a un contenido sexual., en palabras de O Arribas¹ "...índice de una ruptura temporal, de una entrada sin salida en el torbellino de una demanda (del Otro) que siempre es en exceso y a la que por estructura no se puede responder...". El sujeto se encuentra en un estado de Hilflosigkeit, de desamparo radical, desesperación catastrófica.

No se trata de las particulares circunstancias en las que cada uno vino al mundo, sino de una indefensión respecto del Otro del lenguaje, que se relaciona con una falta de sostén, se significa como una caída. Este trauma es universal para todos los hablantes. En la situación analítica se reactualiza lo universal del lenguaje en tanto traumático. A

¹ Arribas O en "Trauma duelo y Tiempo" Ed Kliné 2000 Pág. 8

partir de la Regla fundamental el sujeto esta puesto a elegir entre todo el universo del lenguaje, puede decir lo que se le ocurra y con frecuencia se angustia. Imposible decirlo todo

El trauma se puede olvidar (Fobias, inhibiciones, síntomas) y repetir, Se repite volviendo a las marcas que le dieron lugar, las escuchamos en el discurso de los analizantes, conjunto de palabras o significantes con los que se ubica de un modo determinado en la escena traumática.

Solo un trabajo de duelo, a partir de una pérdida real o en la travesía de un análisis, abre a un tiempo posible, que faltó en el trauma para que subvirtiéndose su lugar de objeto pase como sujeto a objetar (poner en cuestión) todo el sistema signifiante. Segunda acepción de la subversión del sujeto en la dialéctica del deseo.

Esta presencia del Otro en el trauma, parece vacilar en el duelo por esta objeción a su existencia. Por este duelo advertirá la imposibilidad de recubrir a lo real por lo simbólico. No se trata de un defecto del lenguaje, sino que hace a la estructura misma. Este trauma se actualiza cada vez que en una experiencia de vida nos confrontemos con la desproporción entre las palabras y las cosas

Deseo del Otro y Angustia

Apólogo de la mantis religiosa Seminario 10

Lacan introduce esta fórmula en el Seminario V “La angustia es la sensación del deseo del gran Otro” por la que intenta abordar la dimensión del Gran Otro en relación al deseo, es decir como deseo del Otro y como ante la proximidad del deseo del Otro en el sujeto se suscita angustia.

No se trata de un gran Otro encarnado. Tampoco es una relación entre el yo es – no es del yo- es entre el sujeto y el Gran Otro del lenguaje

En el Sem 10, clase 1 después de presentar el grafo del deseo comenta que los analistas en los comienzos de nuestra práctica, en las primeras relaciones con la persona en el diván sentimos angustia, y se pregunta si es la misma que la del paciente invitado a hablar. Sentimos angustia en tanto el analizante presentifica al Otro, ignoramos que lugar en la transferencia seremos llevados a ocupar.

Sostiene que hay una relación esencial de la angustia con el deseo del Otro, Se trata de un lugar en la estructura, el lugar de la angustia en la estructura es el mismo que el del fantasma.

Para explicarlo toma el apólogo de la mantis religiosa. La mantis religiosa es un bicho semejante a una langosta, se caracteriza por tener las patas unidas que dan la idea que está rezando. Una de sus características es que se engulle a su partenaire una vez finalizado el coito. La escena se desarrolla dentro de una gruta donde un sujeto al que lo han disfrazado de no sabe que, lo introducen allí donde hay una mantis gigantesca.

Sucede que frente a la mantis el sujeto no sabe que es para ella y para aumentar su desgracia no ve su propia imagen en el globo ocular formado por celdas. Si tuviera puesto el disfraz del partenaire podría tener miedo ante la posibilidad de ser devorado por la mantis y pasaría a ser un objeto fóbico.

La angustia irrumpe al no saber acerca que se es en el campo del Gran Otro, los ojos facetados impiden que se refleje la imagen especular. Se desarrolla un proceso de objetualización, en el que se pierden las referencias identificatorias, no sé *qué me quiere*, porque desde el lugar de puro objeto formulo esta pregunta, todo el ser está comprometido ahí Voy a saber quién soy en la medida que sepa *que me quiere*, que soy en el deseo del Otro.

Este apólogo pone en juego la función del Che vuoi, el deseo que se desliza a través de la Demanda.

Ante la mantis religiosa primero aparece un ¿que quieres?, que se transforma en ¿qué me quieres?

No es un ¿qué quiere de mí? el mí ya supone un yo, o sea una identificación, En el *¿qué me quieres?* se pierden las referencias identificatorias que me referencian, no sé qué quiere ese gran Otro en ese lugar del moi. En el Che vuoi? Pregunta que viene de mi pero la recibo como del Otro.

Lo que intenta ejemplificar es la sensación angustia ante el deseo del Gran Otro, opaco, no sabido. El deseo del Otro es enigma, una X, pone en juego la castración en el Otro. El falo es el significante de la falta en el lugar del Otro. De lo que se trata es de la propia estructura del lenguaje. El Gran Otro es el Inconsciente mismo. Dice O Arribas “el inconciente es la paradoja de un sujeto constituido por lo que no puede saber”, un saber no sabido, ese saber susceptible de encontrar cuando hable y escuche en transferencia aquello desconocido de si que proviene de la *Otra escena* y que irrumpe en las formaciones del inconsciente.

Vuelvo al apólogo, surge la angustia en el punto donde el sujeto se ve concernido, tratándose de él no sabe que es “él” para el Otro. El lugar que se es en el deseo del Otro se llama **a** (a objeto real, fuera de todo encuadramiento imaginario y de todo soporte significante). Este **a** es en lo que verdaderamente consisto, **a** es lo que soy en esencia va a decir Lacan.

El fantasma es una elaboración, una construcción respecto a esta pregunta, sostenido en el deseo. Es una organización imaginaria que obtura la falta (que no falte la falta) por lo que no hay fantasma que no sea fálico (falo imaginario)

Cuando el Otro no responde: Precariedad del Otro y Angustia

Entre el sujeto y el Gran otro está en juego el objeto **a** que surge a partir de una operación estructurante que Lacan desarrolla en el Sem X de la Angustia al final de la

clase II. Se trata de una operación de división subjetiva , lo grafica con la division en forma de cruz.

Se trata como un sujeto todavía inexistente, en la medida que no es sujeto de la palabra, pasa a ubicarse determinado por el significante.

Este proceso produce la división del discurso que se manifiesta en los efectos del inconsciente.

Dice Lacan en Sem 6 clase XXI “Con relación a ese gran Otro, dependiendo de ese gran Otro el sujeto se inscribe como un cociente y está marcado por el *rasgo unario* del significante en el campo del gran Otro. No por ello el gran Otro queda aniquilado, hay un resto en el sentido de la división, un residuo que es a ”². (que a la altura de este seminario es objeto pequeño a causa de deseo)

A lugar de código	S sujeto todavía no existente
§	A barrado (lo que me constituye como lcc)
a (resto)	

En este esquema pone en juego lo simbólico y lo real. S es el sujeto todavía no existente, parte una flecha en dirección a A, o sea parte una demanda que se dirige al gran Otro cuyo agente es real (podemos suponer la madre). Esta demanda es articulada,

Lo que está en juego en este primer piso es ser reconocido como sujeto para un sujeto. A, el Otro está estructurado en lenguaje y le habla, le dirige palabras a S.

Se trata de un reconocimiento del sujeto como sujeto que habla, que es agente del decir ante el Gran Otro como sujeto y como sede de la palabra. Es desde A que el sujeto se va a constituir en un sujeto que habla.

La respuesta del Otro es una falta de respuesta, un vacío un hueco, experimenta que no hay gran Otro del gran Otro, A barrado (significante del Otro barrado), es el significante faltante por la estructura. En la medida que ningún significante se significa a si mismo siempre hay uno en menos. Esto es la *Hilflosigkeit*, el desamparo primordial, se trata de la experiencia del significante del trauma, es la indefensión relativa al significante.

² Lacan J Seminario VI “*El deseo y su Interpretación*” clase XXI Ed. Paidós 2014

Situación que podría dar lugar a la producción de una fobia."La entrada en el lenguaje supone una fobia, supone la creación de una fobia, ...la división del sujeto en fobia y fetichismo; que es lo que Freud presenta en la escisión del yo en el proceso defensivo" AS Clase "para entrar..."19/04/2013

Leeré a continuación no una viñeta clínica, sino una situación que intente leer desde el discurso del psicoanálisis

Desde mi lugar de trabajo, me desempeño como VD de una escuela primaria recibo un llamado de la Directora de una escuela vecina pidiendo una vacante para un niño de 6 años que está en 1° grado. Dado que se trata del mes de junio pregunto por cuales son las circunstancias del pedido, me contesta que se trata de un niño que no quiere permanecer en el aula y que permanentemente se escapa a buscar a sus hermanos más grandes, Con todo lo que esto genera, etc. etc. Me aclara que es una estrategia pensada con las inspectoras, bla bla, que la permanencia en la escuela que lo recibiría sería" por un tiempo", porque me dice "una vez adaptado volvería a la escuela con sus hermanos". Indago un poco más: se trata de un niño que fue al jardín sin problemas. Este año su mamá lo acompañaba unas horas en la escuela porque no se quiere quedar, por eso la urgencia de buscarle escuela dice, (no entiendo) pero que a partir de la semana próxima no podrá hacerlo porque comienza una serie de estudios clínicos con miras a una operación oncológica, su padre esta por salir de la cárcel en estos días.

Leo esta situación como la experiencia de este niño ante la precariedad, la Hilflosigkeit del Otro. Podría pensarse que se ha percatado de la castración de la madre, caída, impotencia derrumbe imaginario que significa la falta de falo. ¿Sería muy arriesgado inferir, desde lo precoz, infantil y sexual del Complejo de Edipo y el trauma de seducción, que la falta de falo de la madre y la inminencia de la llegada del padre actualizó el complejo de castración y la angustia que conlleva? ¿Cuáles serán las fantasías asociadas a su padre agente de la desproporción que viene a interponerse entre su madre y él?

¿O quizás le angustie ser llamado con su cuerpo a ser el falo, para completar esta precariedad de la madre?

Me encuentro balizando entre dos discursos. Hablar de niños en términos de vacantes, ingresos matrícula borra al sujeto, adscribiendo al modelo de la ciencia. Y lo institucional escolar fagocita su propio fundamento. Dice Osvaldo Arribas en la clase 15/03/2016 "lo excluye de aquello que supone incluirlo, es decir lo divide en acto" La aspiración de objetividad científica implica la exclusión del sujeto porque no depende de él. Presupone que el sujeto es uno, no distingue entre yo y sujeto. Lacan habla de forclusión cuando se refiere al sujeto excluido de la ciencia. De ese sujeto se ocupa el Psicoanálisis

El psicoanálisis es una praxis constituida por una estructura, una estructura en la que todos estamos interesados (alcanzados) en tanto hablantes. Una cadena significativa

en que la Otra escena insiste aprovechando los cortes que le ofrece el discurso efectivo.

Responder a esta solicitud hubiera significado hacer consistir al Gran Otro y hacer consistir al niño en el lugar de objeto del trauma, desoyendo su demanda

Intento establecer una escansión, un tiempo de escucha, apostando a la visibilidad de un sujeto escotomizado por la urgencia (del Otro), es lo que el psicoanálisis viene a proponer, desde Freud.

Bibliografía:

- Arribas Osvaldo, Ciampa Noemí y otros *“El cuerpo y sus avatares”* Ed Kliné 2013
Arribas Osvaldo Curso EFA *“Para entrar al discurso del Psicoanálisis”* clase 06/12/2012
Arribas Osvaldo Curso EFA *“Para entrar al discurso del Psicoanálisis”* clase 15/04/2016
Ferreya Norberto *“Trauma duelo y Tiempo”* Ed Kliné 2000
Frecha Graciela, Coehen Verónica y otros *“La fobia: un tiempo en la estructura”* Ed. Kliné 2012
Lacan Jacques *“La subversión del sujeto y la dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano”* en Escritos 2 Ed. Siglo XXI 2013
Lacan Jacques Sem VI *“El deseo y su Interpretación”* Paidós 2014
Lacan Jacques Sem X *“La Angustia”* Ed. Paidós 2007
Linietsky Jorge Curso EFA *“Para entrar al discurso del Psicoanálisis”* clase 05/06/2009 y 12/06/2009
Linietsky Jorge Curso EFA *“Para entrar al discurso del Psicoanálisis”* clase 12/04/2013